



DATOS DE LA ACTIVIDAD

FECHA	Domingo 28 de octubre de 2018
SENDERISMO	<i>Ruta de las Lagunas y Belvis de Jarama</i>
CITA PARTICIPANTES	10:00 horas en la rotonda de la Ctra. M-111 Km. 8,200. Próxima a la gasolinera REPSOL y Arrocería Rico.
INSCRIPCIONES	Presentarse en el punto de cita diez minutos antes del comienzo.
DESPLAZAMIENTO	Paracuellos de Jarama – Rotonda de la Ctra. M-111 Km. 8,200. Próxima a la gasolinera REPSOL y Arrocería Rico

DATOS TECNICOS DE LA ACTIVIDAD

LAS LAGUNAS Y BELVIS DE JARAMA			
horario	2h 45'	  1	severidad del medio natural
desnivel de subida	16 m	  1	orientacion en el itinerario
desnivel de bajada	16 m	  2	dificultad en el desplazamiento
distancia horizontal	12,4 Km	  2	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	Circular		
Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Calculado sobre datos de 2018.			

Observaciones:

Recomendable llevar:

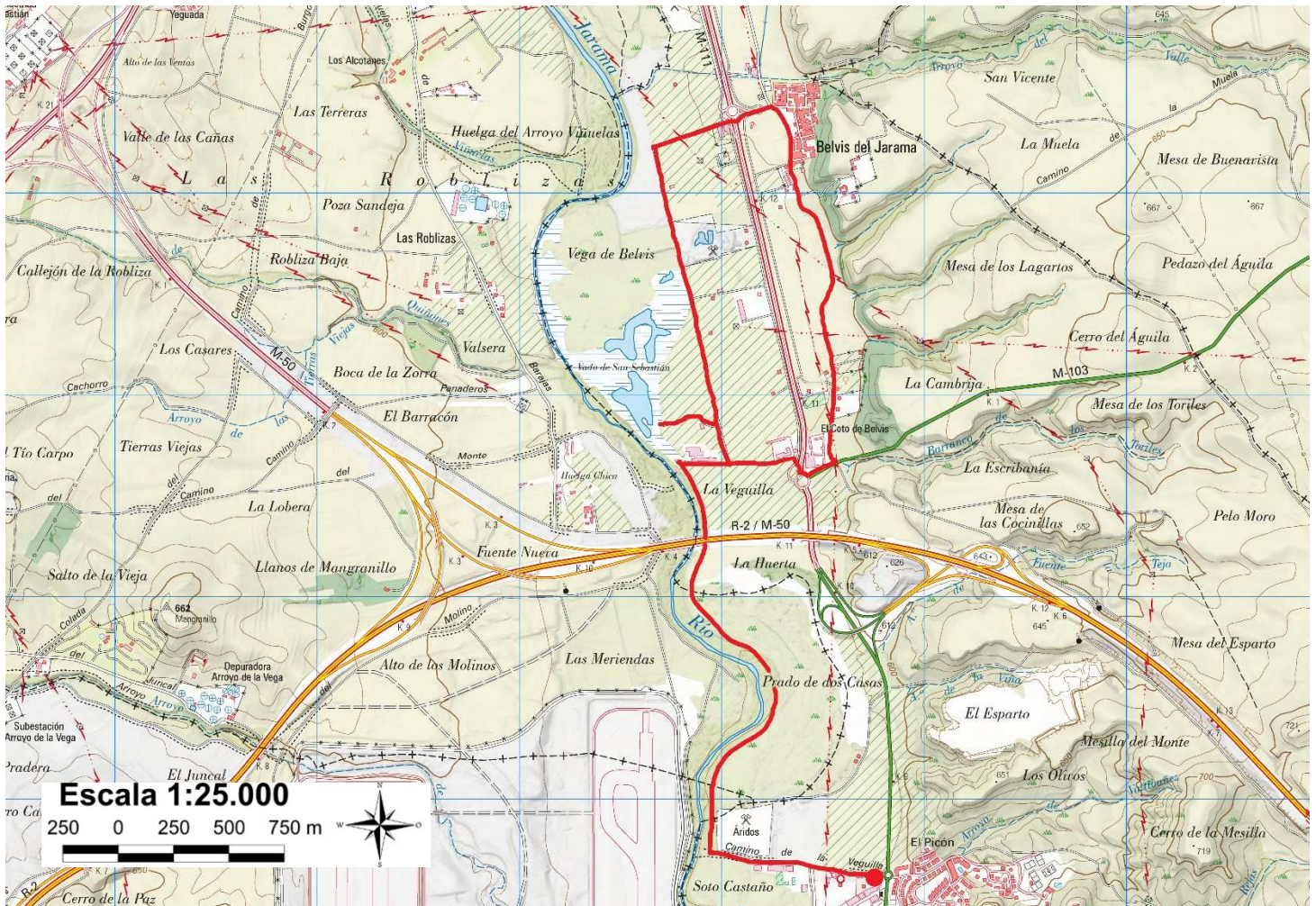
Agua.
Calzado adecuado.
Ropa adecuada y cómoda.
Crema solar.
Gafas de sol.
Bastones....

El horario previsto (2h 45m) está estimado para marcha normal sin paradas. En esta actividad está previsto que con las paradas la estimación de tiempo para la actividad sea próxima a las 3h 30m

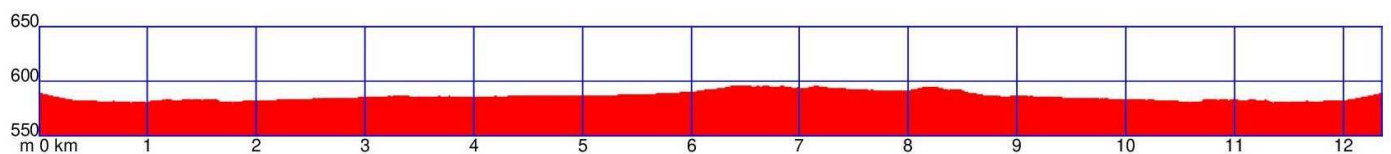
Cabe la posibilidad de abandonar la ruta en Belvis de Jarama. Unos 6 km.

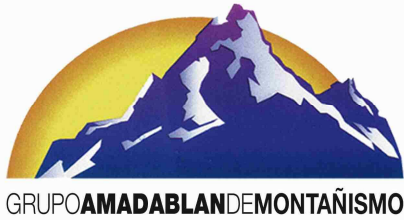
Salida de Belvis de Jarama a Polígono Industrial y Paracuellos de Jarama SABADOS – DOMINGOS Y FESTIVOS. Línea 211 A las 11:10 y 12:50.

CARTOGRAFIA



RUTA Belvis de Jarama y Lagunas
 Altura máxima: 595.30 mts - Altura mínima: 579.20 mts - Desnivel acumulado: 19.20 mts
 Velocidad máxima: 4.05 km/h - Velocidad media: 3.50 km/h
 Distancia: 12.35 km





DESCRIPCION TECNICA DE LA RUTA

La ruta se inicia en la Vía Pecuaria denominada Camino de la Veguilla, casi en la rotonda en la que confluye con la Carretera M-111 en su kilómetro 8, 2, frente a la Arrocería Rico.

Caminamos por una pista ancha que ocasionalmente lleva tráfico rodado, tomando dirección oeste hacia la ribera del Río Jarama. A unos 700 metros la pista ancha, interrumpida por un gran bloque de hormigón, se vuelve sendero y al llegar justo a la ribera giraremos a la derecha para continuar por la ribera del río entre la espectacular arboleda del Jarama donde, además de álamos, chopos, fresnos y sauces, podemos observar y disfrutar, cuando la primavera está en su auge, los floridos majuelos o espinos blancos y la multitud de tamarindos que acompañan la zona menos inundable de esta ribera. También nos acompañarán una gran variedad de silbidos de las aves que habitan esas zonas tan llenas de vida.

Cruzaremos por debajo de la carretera M-50 y llegaremos al inicio de la zona inundable de las Lagunas de Belvis donde giraremos a la derecha para entrar en una parcela agrícola por la que discurre el Camino del Río y a unos 180 metros encontramos una cadena de paso tras la cual el camino se hace una pista muy ancha y a poco más de 50 metros tomamos la pista que sale a la izquierda, un camino de servicio para las parcelas agrarias que lindan con el mismo.

A unos 180 metros encontramos un camino a la izquierda (Derivación de esta ruta), que conduce a las instalaciones, ahora abandonadas, del Club de Fútbol Belvis de Jarama por donde discurre un camino que nos llevará a una zona de observación de las Lagunas de Belvis. Volveremos por el mismo camino de nuevo a la pista que tomamos a la izquierda para continuar sin abandonarla y a unos 800 metros encontramos un lugar donde podemos observar otra de las lagunas de Belvis. Continuaremos hasta la rotonda de acceso a la pedanía de Belvis de Jarama por el paso de peatones sobre la M-111. Ya en la Calle Mayor, encontramos la entrada al Parque Colonos por el que caminamos hasta su final y seguimos con dirección sur, por la calle de la Cambrija que se convierte en pista a veces más estrecha pero con buen firme, que nos conduce a la M-103 o carretera de Cobeña. Aquí giramos a la derecha, sin cruzar y caminando entre el quitamiedos y la finca agraria de nuestra derecha hasta llegar a la rotonda de cruce entre la M-103 y la M-111. Cruzamos por el paso de peatones y nos dirigimos a una de las paradas de la línea de autobuses 211, cruzamos la vía de servicio y girando a la izquierda nos encontramos de nuevo en el Camino del Río que nos llevará de nuevo a la confluencia de la ruta que traíamos y que continuaremos de regreso por el mismo itinerario hasta el inicio de la misma.



RESEÑA HISTORICA DE LA RUTA

Comienza la ruta dejando a nuestra espalda la antigua colada de Bartlbañez hoy conocida como Valtibañez o Valti, que da nombre al arroyo que discurre por la colada, para ir por el camino de la Veguilla. Tierras de labor desde tiempo inmemorial.

Llegamos a las lagunas de Belvis de origen antrópico. Estas lagunas se deben a las actividades extractivas en la vega fluvial del río Jarama, tras el abandono de una explotación de áridos que funcionó entre los años 50 y finales de los años 80. Aunque su origen no entra dentro de la categoría de natural, la Comunidad de Madrid las ha catalogado como humedales de especial interés. Por otro lado y aceptando su artificialidad, actualmente son un elemento relevante en el paisaje por la variedad y agradable aspecto estético que aportan a la vega del Jarama. Se han delimitado un total de 25 cubetas asignándose a la denominación genérica un número ordinal para cada una de ellas: Lagunas de Belvis 1, Lagunas de Belvis 2, etc. Todas ellas se encuentran muy próximas al curso fluvial del Jarama. Totalizan 54,4 hectáreas, de las cuales hay 3,9 hectáreas de superficie de humedal.

Los sitios por donde discurren la ruta, son lugares de alta ocupación humana desde tiempos la prehistoria, pues estuvo ocupado desde en la Edad de Bronce, la Edad de Hierro, durante la ocupación romana, visigoda, musulmana, y cristiana, convirtiéndose en Ledesma de Jarama y posteriormente en Belvis de Jarama, desapareciendo la población en época santiaguista. Debajo de la carretera paralela a nuestra ruta se encontró al ampliar la carretera la villa romana "Vega de Belvis" que junto a la casa romana encontrada en la construcción de Miramadrid abastecieron de frutas, hortalizas y carne a los mercados de la ciudad romana de Complutum, en la cercanía de esta villa discurría la calzada romana que iba de Complutum a Talamanka. Probablemente en esta época se empieza a utilizar el nombre de Collum o Collos para nombrar la zona, como si fuera una descripción de la meseta que conforma nuestro término municipal y lo compararan con un cuello, nombre que se utilizó hasta el siglo IX. La villa romana encontrada tenía 500 metros lineales, casi la misma distancia que hay desde el cortijo hasta la actual pedanía de Belvis de Jarama.

En los principios de la edad media, con las invasiones bárbaras se abandonaron y destruyeron parcialmente estas villas, que son sustituidas por pequeñas granjas o aldeas que se alojan a ambos lados del río Jarama, tanto en la zona de Paracuellos de Jarama, como en el actual Barajas. La Villa romana de Belvis se transforma con el paso del tiempo en iglesia, la cual se conocía como la ermita de Nuestra Sra. de Belvis, visitada por Santa María de la Cabeza, mujer de San Isidro.

Belvis de Jarama nace en marzo de 1947 cuando D^a. Pilar Rodríguez de Torres y Cárdenas, la propietaria de la finca donde hoy se ubica, decidió entregar al Instituto Nacional de Colonización (I.N.C. conocido años después por el IRYDA) parte de sus tierras. El Belvis actual formaba parte de la finca El Cortijo, también conocida como El Caserío, que funcionaba con 75 trabajadores emigrantes de todos los puntos de la geografía española. La tarde del 10 de marzo de 1955, el nuevo pueblo de Belvis de Jarama fue inaugurado por las autoridades.

Esta pedanía conserva el trazado casi intacto desde los años 50 y es una muestra de nuestro pasado agrícola. Para poder deleitarnos en ese pasado podemos visitar el museo creado en 1995, testigo de ese pasado. Desde esa fecha y hasta el día de su inauguración del Museo de Usos y Costumbres Etnográficas de Belvis (MUCEB), se comenzó a recuperar el inmueble donde se encuentra ubicado y que era un hogar rural, y a recuperar a la vez las piezas donadas por los vecinos, así como a realizar la identificación y catalogación de cada uno de los objetos que iban a formar parte de la exposición. Los impulsores fueron D. Francisco Rafael Vivas y D. Joaquín Marina junto con sus dos hijos, Ramiro y Diego, vecinos todos de la pedanía y que vieron la posibilidad de dar a conocer antiguos útiles de labor y, en general, la forma de vida de unos vecinos que llegaron en su mayoría desde varios puntos de la geografía española hace casi setenta años. Es el único museo que hay en Paracuellos.



En el museo podemos observar testimonios de la ocupación humana desde la prehistoria. En sus vitrinas nos esperan herramientas del paleolítico, así como fragmentos cerámicos de las edades de los metales, acompañadas de algún elemento de época romana.

Atravesamos la calle de la Cambrija, que recibe el nombre del topónimo del cerro en las cercanías del cortijo. Si atendemos al topónimo del lugar, observamos que ya el propio nombre Cambrija, es probable que la raíz Cambr- tenga un origen céltico-indoeuropeo, superviviente a la latinización. Podría describir la forma del cerro, con forma "curvada".

Llegamos al Coto de Belvis, que se puso en pie alrededor del año 1700 cuando el duque de Santisteban D. Manuel de Benavides y Aragón, brigadier de los ejércitos reales, que estaba casado con D^a. Ana Catalina de la Cueva, condesa de Castellar, VII marquesa de Malagón y señora de estas tierras, mandó construir seguramente entre los años 1730-40, el caserío de Belvis, aumentando el patrimonio monumental de nuestro municipio.

En las cercanías del caserío de Belvis se encontraba la antigua población de Ledesma de Jarama, y próxima a esta se sospecha que existía una atalaya árabe del siglo X de la que no queda ni rastro. Ledesma de Jarama coexistió con Paracuellos de una u otra forma durante su historia. Originariamente pertenecía a los Condes de Urgel, los cuales tenían cierta inclinación a poner el mismo nombre a sus pertenencias o lugares de repoblación en Castilla y León, y fue el motivo por lo que llamaron Ledesma de Xarama a la población existente junto a Paracuellos. Esta población, dio lugar al nombre de lo que hoy es la pedanía de Belvis de Jarama, pues el rey Alfonso VIII el Noble, monarca que terminó de reordenar toda la zona madrileña durante la repoblación castellana, quiso cambiar su nombre, recibiendo el apellido de D. Pedro de Bellvís, uno de los Caballeros aragoneses que le acompañaba habitualmente y al que el Conde de Urgel cedió en propiedad: "Y pasó a Castilla, presentándose al rey en abril de 1183 en Borjafams, que quiso Alfonso VIII se llamase en lo sucesivo Belvis (situado cerca de Paracuellos de Jarama), quien lo pobló de nuevo..." dicen las crónicas.

Una vez pasado el túnel bajo la M-50 nos encaminamos y atravesamos el arroyo de la Fuente de la Teja, donde hubo otra fuente que abastecía agua a los vecinos del antiguo poblado de Belvis, en las cercanías del cortijo, y que a la vez saciaba la sed del ganado taurino que se criaba en la zona llamada el Cerro de los toriles y que ahora pasamos.

Volvemos sobre nuestros pasos, pasando de nuevo sobre el prado Dos Casas, donde en antaño hubo un despoblado, y un soto de castaños del que sólo queda el nombre paralelo al camino de la vequilla que nos lleva al principio de la ruta.

Bibliografía:

- GARCÍA CARMONA, A.; NÁJERA MARTÍNEZ, J.; RODRÍGUEZ MENDEZ, J. J.; YUSTE RICOTE, L.; CALVO ORIVE, N.; KRSTIC GIBERT, S., (2010): Encontrando a Paracuellos de Jarama. Ayuntamiento de Paracuellos de Jarama.

- NÁJERA MARTÍNEZ, J.; YUSTE RICOTE, L. (Inédito): Historias de Paracuellos de Jarama.